



PATXI IRURZUN
ESCRITOR

Tras la buena acogida de «Los dueños del viento» (Harper Collins), su primera incursión en el género de la novela histórica y de aventuras, el escritor navarro vuelve con «Diez mil heridas» (Harper Collins), donde narra las peripecias del bandido Sanchicorrota en Las Bardenas, retrata la vida en la corte del Príncipe de Viana en Erriberri, y sigue a tres generaciones de negros y mulatos en los siglos XV y XVI, esta vez aportando además pinceladas de su característico toque gamberro.

«Igual diez mil heridas son pocas»

Miren LACALLE | IRUÑEA

“Los dueños del viento” tuvo varias ediciones, se publicó en México, se ha distribuido en Argentina... Patxi Irurzun, sin embargo, mantenía una cuenta pendiente con su anterior novela, que ha saldado ahora con “Diez mil heridas”, en la que ha sentido más reconocidos su voz como escritor y su personal mundo literario.

Catadores de venenos, locas de palacio, bandidos, indios que hablan con endecasílabos, hombrillos verdes, el padrastro negro del Lazarillo... Son solo algunos de los personajes que pueblan las páginas de su nueva novela, publicada por Harper Collins, en la que se atreve incluso a visitar clásicos literarios como el “Lazarillo de Tormes” o los “Naufragios de Cabeza de Vaca”. Una novela sorprendente, en la que alterna los momentos descacharrantes con otros de gran fuerza narrativa o lírica, con un atractivo trasfondo de ficción histórica.

¿Diez mil no son muchas heridas?

Son más o menos las que calculo que reciben los protagonistas de la novela. Desde la puñalada por la espalda hasta la mirada de desprecio de frente y sin disimulo, que a veces hace más daño. “Diez mil heridas” es una novela de aventuras, en la que narro las peripecias de una saga familiar de negros y mulatos durante los siglos XV y XVI, y que se inicia en la corte del Príncipe de Viana en Olite y acaba en la expedición a La Florida de Cabeza de Vaca. Por medio, pícaros, bandidos, locas, todos esos personajes por los que siempre he tenido predilección. Las heridas que sufren, que siguen sufriendo personas como mis protagonistas son innumerables. Igual diez mil son pocas. Igual debía haberlo titulado “Diez mil y una heridas”, como si fuera una condena, un pecado original que a los pobres les viene ya impuesto solo por nacer.

¿Pero usted no había prometido no volver a escribir una no-

“

Antes robaban los que tenían hambre, ahora los que tienen el estómago y la cartera bien llenos.



Juan LEMUS

vela histórica, tras «Los dueños del viento»?

Escribí “Los dueños del viento” como algo excepcional, no me quería encasillar ahí, en la novela histórica y de aventuras, y más cuando hay todo un largo recorrido anterior detrás, de treinta años ya, que no tiene nada que ver con eso. Pero precisamente por ello, me pareció que en “Los dueños del viento” había una parte de mí mismo como escritor, quizás una de las más características, el humor, que se había quedado fuera. A veces me costaba reconocerme a mí mismo, aunque tenía claro que ese era el tono que exigía la novela.

Con “Diez mil heridas”, me he resarcido, es una novela muy disparatada –en algunos momentos, en otros también me parece muy lírica–. Por lo demás, tampoco puedo negar que

he vuelto a escribir una novela de aventuras porque “Los dueños del viento” fue muy bien acogida, mi pequeño best-seller, un filón que no podía permitirme desaprovechar. Eso no significa que me haya acomodado, ni mucho menos, porque creo que también he asumido algunos riesgos, como siempre.

¿Se refiere a que la novela histórica es en ocasiones demasiado grave, demasiado seria?

Sí, y a menudo sus lectores es lo que le exigen. Yo no sé qué pasará con “Diez mil heridas”, porque empieza siendo una novela de aventuras más o menos clásica hasta que llevamos unas cinco mil heridas, más o menos, y después se convierte en algo más patxirurzuniano, como he leído en algún sitio, pero no puedo contar mucho más.

¿De dónde surge la idea de escribir sobre los esclavos negros, la presencia africana en la península?

Inicialmente quería escribir una historia sobre bandidos en Las Bardenas, sobre Sanchicorrota, nuestro Robin Hood navarro, y sobre la corte del Príncipe de Viana en Erriberri, con sus mensajeros a pie, sus artistas, y lo he hecho en la primera parte del libro. De hecho, el punto de partida de la novela fue “El truco de Sanchicorrota”, un cuento infantil que escribí sobre este bandido de la Ribera navarra, y en el que le inventé un lugarteniente que era un esclavo al que libera de la corte de Erriberri. Pero después este esclavo, Pedro Guinea, fue ganando protagonismo y con él toda su estirpe, que compuse reinventando algunos persona-

jes literarios negros o mulatos que recordé que aparecían en algunas novelas de la literatura española que me gustan mucho, como los “Naufragios de Cabeza de Vaca” o “El Lazarillo de Tormes”.

Al «Lazarillo de Tormes» le hace un homenaje en toda regla, introduciendo una pequeña novela picaresca en la historia.

Sí, en realidad, creo que “Diez mil heridas” son tres novelas en una. Y con “Mostrenco”, esta novela picaresca, es con la parte que más he disfrutado, me salió muy fluida y creo que le pillé muy bien el tono. Siempre había querido escribir una novela picaresca, aunque me la imaginaba más trasladando sus patrones a la época actual, pero la verdad es que me he dado cuenta de que los pícaros de ahora

no me entusiasman. Antes robaban los que tenían hambre, ahora los que tienen el estómago y la cartera bien llenos.

La tercera parte de la novela es en la que recrea la increíble expedición de Álvar Nuñez Cabeza de Vaca por América. ¿Por qué le atrajo la figura de un conquistador?

Precisamente porque acaba convertido –aunque fuera de casualidad, u obligado por el destino– en todo lo contrario a un conquistador, en una excepción. Un tipo que recorre miles de kilómetros a pie, conviviendo con las diferentes naciones indias, desnudo, despojado de todo, siendo uno más de ellos... “Naufragios”, además, es un libro alucinante, lo que pretende ser una crónica se convierte en una narración fantástica, en la que Cabeza de Vaca resucita personas, se le aparecen árboles en llamas de la nada. Todo eso me da pie también a mí a introducir algunos elementos un poco delirantes, los hombres pez, los indios que hablan con endecasílabos, los hombrecillos verdes... A algunos tiquismiquis del rigor histórico seguro que todo eso le parece una aberración, pero yo creo que en realidad es rigurosísimo, porque forma parte de la mentalidad de la época, supersticiosa, mágica...

Como en «Los dueños del viento», no faltan pequeños guiños culturales, cameos...

Sí, pero esta vez he puesto una nota al final, porque en la otra muchos pasaron desapercibidos. Hay pequeñas alusiones a cantantes y grupos, desde Silvio Rodríguez a Kiko Veneno, pasando por La Polla Records o Tijuana in Blue, referencias literarias, por supuesto, cinematográficas, hasta leyendas urbanas de internet... ¡Si salgo hasta yo mismo!

Para acabar, no sé si preguntarle si volverá a escribir otra novela de aventuras...

Ni yo sé contestar que sí o que no. Tengo alguna idea, que luego ya veremos, pero de momento sí me gustaría volver durante un tiempo a otros temas que siempre me han interesado, el rock y el punk, la crónica social y doméstica, el gamberrismo... O a escribir cuentos. De hecho, por si acaso, en cuanto acabé “Diez mil heridas” en diciembre (el proceso de publicación ha sido bastante rápido) me metí con otros proyectos, y alguno ya está bastante avanzado. Si vuelvo a la novela histórica dependerá un poco de cómo funcione “Diez mil heridas”. ¡Como no hagan película no vuelvo a escribir otra de estas!

El escritor y profesor Tomás Yerro recibirá el Premio Príncipe de Viana de la Cultura

El escritor y profesor Tomás Yerro recibe con «ilusión» y «satisfacción» la comunicación de la concesión del Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2019, galardón que recibirá el 4 de mayo en Viana.

GARA | IRUÑEA

El escritor y profesor Tomás Yerro, Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2019, expresó ayer su «satisfacción» por la concesión del Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2019, que considera «un reconocimiento a una persona que en términos generales ha tratado de hacer las cosas lo mejor posible, con humildad».

«Me siento como un enano encima de grandes gigantes de la cultura como Rafael Moneo, Pablo Antoñana, Miguel Sánchez-Ostiz y tantas y tantas personas extraordinarias, figuras de un relieve extraordinario a las que no llego ni al tobillo», destacó.

Yerro puso en valor que el Consejo Navarro de la Cultura le haya propuesto como galardonado de este año, sobre todo porque «este tipo de premios uno no los busca, sino que en todo caso es un reconocimiento que llega» a propuesta de la Asociación de Escritores de Navarra. Según indicó, la asociación ya propuso el pasado año su candidatura y en esta edición la ha vuelto a presentar, «sin haberme consultado previamente». Y ha interpretado este gesto como «un acto de respeto y afecto que yo he agradecido siempre».

Por último, resaltó que las primeras personas en las que

pensó cuando la consejera de Cultura, Ana Herrera, le comunicó la decisión fueron sus padres, ya fallecidos. «Mi padre, un humilde agricultor, y mi madre, una ama de casa, pero siempre muy implicada en la cultura, en la educación de los hijos. Ese tipo de perso-

nas representan la historia de Navarra, las gentes que han sacado a flote esta comunidad haciéndose verdaderos héroes», ensalzó.

Yerro recibirá el galardón el 4 de mayo en Viana, con motivo del 800º aniversario de la fundación de la localidad.



Tomás Yerro recibirá el premio el 4 de mayo. GOBIERNO DE NAFARROA

Alfredo Sanzol, nuevo director del CDN

GARA | IRUÑEA

Apostar por la dramaturgia contemporánea que refleje la realidad, por las nuevas generaciones o reforzar los lazos internacionales son algunos de los objetivos del nuevo director del Centro Dramático Nacional de Madrid, Alfredo Sanzol, quien confiesa que el

teatro que más le interesa es el que «no existe». A partir del 1 de enero de 2020, el dramaturgo navarro (Iruñea, 1972) se pondrá al frente del CDN para dar relevo a Ernesto Caballero.

«La razón por la que presenté mi proyecto fue que nació en mí la esperanza de poder dar un servicio», expresó Sanzol al inicio de su interven-

ción para explicar las bases de su proyecto, el ganador entre los 22 presentados. «La base del proyecto es la creación contemporánea, la dramaturgia contemporánea, dar un mayor compromiso presupuestario a la dramaturgia a través del encargo de textos con un número de actores o de personajes mayor», dijo.

Barkamena



Estibalitz EZKERRA
Literatur kritikaria

Kapitalismoaren eta arrazagatik jazarpeneren arteko lotura aztergai zuen kongresuko parte hartzaileetako bakoitzak, bere hitzaldia hasteko, ekitaldia antolatu zuen unibertsitatea dagoen lur eremuan bizi izan diren herri indigenak aipatu zituen. Modu horretan, herri horien existentzia aitortu nahi zuten, baita haien lurretatik haien baimenik gabe igaro diren eta garen guztiok haien desjabetzean jokatu dugun eta jokatzen dugun rola agerian utzi. Herri indigena horiek beste lurralde batzuetan bizi dira orain, erreserbetan, kolonoen gobernuak desplazatu ostean.

Historia garaileek idazten dutela dio leloak, eta indigenen kasuan egia borobila da. Independentzia egunak agintaldi kolonialaren amaiera moduan ospatzen dira, nahiz eta kolonialismoak indarrean jarraitzen duen Ipar zein Hego Amerikan, Ozeano Barean, Australian, Zeelanda Berrian... Independentzia lortu zuten horiek ez baitziren herri indigenak izan, haien lurren jabe egin ziren kolonoak baizik. Horregatik da neurri batean iraingarria Mexikoko presidentek –jatorriz espainiarra berau– Espainiako Estatuari egindako eskaera. Pentsa Trumpek gauza bera eskatuko balio Europari; absurdoa, ezta? Baina hori du, azken batean, kolonoen independentzia prozesuak: indigenizatu egiten ditu berez kolonoak direnak. Jakina Estatu espainiarrak (eta Euskal Herrikoak) barkamena zein eragindako kalteengatik ordainak zor dizkiela kolonia ohietako indigenei, baita Maduroren gobernuak ere, kolonizazioa iraunarazteagatik.